

Encuentros confirmación adultos

1er. Encuentro:

Caminar

El Señor camina a mi lado, me llama y elige para ser su discípulo



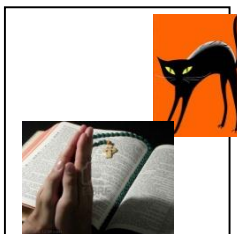
Objetivo: descubrir que Jesús me llama, me elige y me invita a seguir un camino, a ser protagonista de mi Historia de Salvación y vivirla en comunidad.

Propuesta: Todos tenemos a lo largo de nuestra vida una idea de Dios. Muchas veces esa imagen la hacemos a nuestra medida, y eso hace que nuestra relación con Dios flaquee, que tengamos momentos de duda, de desazón, de desierto, de miedos inconfesados, de dureza de corazón, de contradicciones y de soledad en la Iglesia. Ej.:

Me pregunto qué falsas imágenes de Dios he tenido:



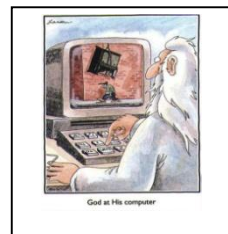
Dios protector



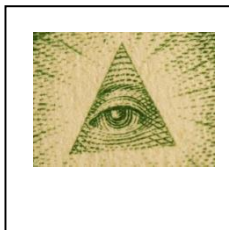
Dios talismán



Dios privado



Dios castigador



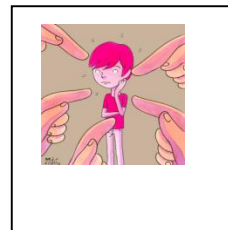
Dios Juez



Dios a la carta



Dios bonachón



Dios fatalista

Vamos a comentarlas:

DIOS PROTECTOR: es cuando creo que sólo si yo cumplo sus preceptos, Él me protege

DIOS AMULETO: es cuando acudo a Él de manera supersticiosa.

DIOS PRIVADO: es cuando termino adorando a un Dios a mi imagen.

DIOS CASTIGADOR: cuando creo que todo lo que me pasa es porque me castiga.

DIOS JUEZ: cuando creo que me señala como gran pecador.

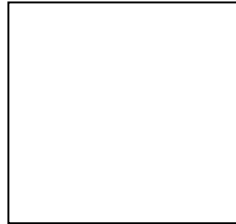
DIOS A LA CARTA: cuando le creo algunas cosas y otras no: religión a la carta

DIOS BONACHON: cuando creo que es tan misericordioso, que todo está bien para Él.

DIOS FATALISTA: Cuando pienso porqué permite que sufra determinadas desgracias.

¿Se te ocurre otra?

¿Cuál?



Todas estas imágenes que se presentaron en nuestra vida, y que en algún momento nos tambalean en nuestra vida de Fe, nos ayudan a mirarnos y descubrir nuestras propias limitaciones, nuestros miedos, nuestra falta de esperanza, nuestras dudas, nuestras pobreza. Estas falsas imágenes de Dios hacen que nos hagamos un Dios a nuestra medida y no lo dejamos a Dios, ser Dios. Jesús nos revela quién es Dios, lo descubre para todos nosotros, se muestra.

Veamos qué les sucedió a dos discípulos de Jesús en el camino al pueblo de Emaús



Leemos Lc 24,25-32

Ese mismo día dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino, hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. El les dijo: ¿Qué comentaban por el camino?+Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos llamado Cleofás, le respondió: ¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días! ¿Qué cosa?+les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto, ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y, al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron.

Aportes para la reflexión en común:

- ¿Qué imagen de Dios tenían los discípulos?
- ¿Por qué no lo reconocen?
- ¿Por qué Jesús los elige y camina con ellos?
- ¿Nos sentimos en la incertidumbre, como abandonados por Dios, como lo expresa Cleofás?

Los discípulos caminan desorientados, para ellos la cruz es un fracaso, no se dan cuenta que es la victoria del AMOR y por eso huyen, se van. A veces nosotros también cuando no entendemos, ni aceptamos la voluntad de Dios, aún cuando la rezamos en el Padrenuestro, tenemos ganas de escapar, de escapar de Dios y de su Iglesia.

Y sin embargo en el texto, Jesús los elige de entre muchos, respeta su paso, su andar, los escucha y trata de comprender. No los reta porque no entendieron. No les da un discurso ni una charla para explicarles. Sólo pacientemente camina a su lado, los escucha y trata de dar un poco de luz, en medio de la desesperanza de su corazón.

A veces vamos caminando por la vida sin darnos cuenta que Jesús camina a nuestro lado. Estamos tan metidos en nuestras falsas imágenes de Dios y del mundo, nos llenamos de palabras en nuestros pensamientos inquietos y no nos dejamos sorprender por la presencia de Dios en el camino. Va a nuestro lado y no lo reconocemos. Camina con nosotros, nos elige en el camino, no se apura, ni se detiene, nos llama por el nombre y muchas veces seguimos en nuestro mundo cargando una mochila llena de racionalizaciones, inseguridades y falta de fe.

Dios nos conoce y nos llama. Viene a nuestro encuentro y con su gran misericordia y pacientemente las ilumina con su amor.

Veamos a lo largo de la Historia a quiénes eligió para revelarnos quién es y lo que tiene preparado para nosotros: un **Plan de Salvación**, que en el fondo, es una **Gran historia de Amor** entre Dios y los hombres.



creación

Abraham



Pecado

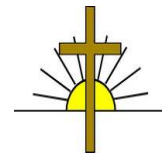
Moisés

Los profetas

María

Vida pública

Los discípulos



IGLESIA

nuestro hoy

En el principio Dios crea todo por amor, cuando rompe el silencio y habla, su Palabra es creadora y todo lo creado es bueno, bello, verdadero y ordenado. El hombre, creado a su imagen y semejanza, en

la cima de la Creación, desobedece y le dice NO a Dios. Su pecado es el de prescindir de su Creador: se cree Dios. Ese es el pecado del principio. Pero Dios ama tanto al hombre, a su creatura, que elige a ciertas personas de entre muchos para salvarlo y preparar la venida de su Hijo.

Recordemos sus nombres:

- ✓ **Abraham:** reconoce el llamado de Dios y se pone en camino.
- ✓ **Moisés:** descubre al Dios que libera de la esclavitud y conduce al pueblo a la libertad
- ✓ **Los profetas:** sienten el llamado de Dios y responden con valentía y firmeza.
- ✓ **María:** la Bienaventurada, responde con un Sí total a Dios al llamado a ser la Madre de su Hijo Jesús.
- ✓ **Los apóstoles:** se sienten elegidos por Jesús para proclamar el reino de Dios. Responden con disponibilidad y entrega a la misión a la que fueron llamados.

Vemos a lo largo de la línea de tiempo cómo Dios se acerca al hombre y en su Hijo Jesús se revela y muestra en su totalidad, anunciando la venida de su Reino de paz, justicia y amor.

Esta Historia no es algo que sucedió hace miles de años, es actual, la puedo aplicar en mi propia vida, en mi persona.

- ♥ En un momento de mi vida escucho la voz del Señor, dejo de lado las otras voces del mundo respondo al llamado y me pongo en camino (Abrahán).
- ♥ Paso a paso soy como Moisés, me libero de lo que me ata y soy parte de un pueblo, lo conformo, lo edifico.
- ♥ Luego soy como el profeta: una voz que clama, que anuncia a un Dios que se revela por amor.
- ♥ Trato de caminar en fidelidad y docilidad, digo Sí a ejemplo de María, guardo sus cosas en mi corazón
- ♥ rezo, abrazo el servicio como Jesús hasta la cruz
- ♥ con la alegría de la resurrección, como los apóstoles, en mi pentecostés, lleno del Espíritu vivo como peregrino en la comunidad de Fe que es la Iglesia, esperando su segunda venida.

La Historia de Salvación se aplica y se repite en mi Vida. Dios me llama por el nombre...



Me miro al espejo, pienso y respondo:

¿Con qué personaje me identifico?

¿Me siento elegido por Dios?

¿Cuál es mi respuesta?

¿Qué tengo para dar?

Hoy me llama a mí, me elige para ser su apóstol y me invita a ponerme en camino

Actividad: descubro en mi nombre los bienes espirituales que el Señor me ha regalado y pienso en el nombre que elegiría para ser su apóstol. Explico el porqué de ese nombre.

NOMBRE:

NUEVO NOMBRE:

REZAMOS EN COMUNIDAD, compartiendo palabras del Papa Francisco:

Caminar. «Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor» (Js 2,5). Ésta es la primera cosa que Dios ha dicho a Abrahán: Camina en mi presencia y sé irreprochable. Caminar: nuestra vida es un camino y cuando nos paramos, algo no funciona. Caminar siempre, en presencia del Señor, a la luz del Señor, intentando vivir con aquella honradez que Dios pedía a Abrahán, en su promesa.

Ofrecemos nuestro nombre. Padrenuestro, Avemaría y Gloria.



2do. Encuentro:

Edificar



Jesús es la roca sobre la cual construyo mi vida y la comunidad

Objetivo: Descubrir que debo edificar mi vida en torno a la Palabra y la Eucaristía.

Jesús es la roca, "la piedra angular" sobre la cual construimos la comunidad. Somos "piedras vivas"

Partimos de una encuesta:

¿Qué es la Iglesia? _____
¿Cómo se construye? _____
¿Para qué sirve?

Compartimos y comentamos

A veces tenemos falsas imágenes no sólo de Dios, sino también de su Iglesia. No entendemos. Nos cuesta sentirnos parte y en la búsqueda frustrada coqueteamos con otros modelos que lo único que hacen es entristecernos y vaciarnos. Nuestro corazón está endurecido.

Veamos qué les sucedió a los discípulos de Emaús, que no reconocieron a Jesús en el camino



Leemos Lucas 24,24-32

Jesús les dijo: «Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?+Y comenzando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba.» El entró y se quedó con ellos. Y sentado a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición, luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»

¿Qué hizo Jesús?



Les anunció la Palabra, partió y compartió con ellos el pan. Se mostró y lo reconocieron.

Pensamos:

- Jesús sale a nuestro encuentro y nos invita a cambiar, a convertir nuestro corazón, a dejar de lado esas falsas estructuras que hemos construido en nuestros corazones, reconocerlo y quedarnos con Él
- Y a pesar de nuestra dureza, de no comprender, de no entender, nos llama a ser parte → nos hace sus amigos, sus discípulos.
- Nos llama a escucharlo, se parte y reparte para nosotros, para que alimentados y llenos de su gracia, pasemos de la tristeza a la alegría, de la apatía al ardor, de la indiferencia a la cercanía.
- Nos invita a construir su Reino.

Entonces veamos qué es la Iglesia:

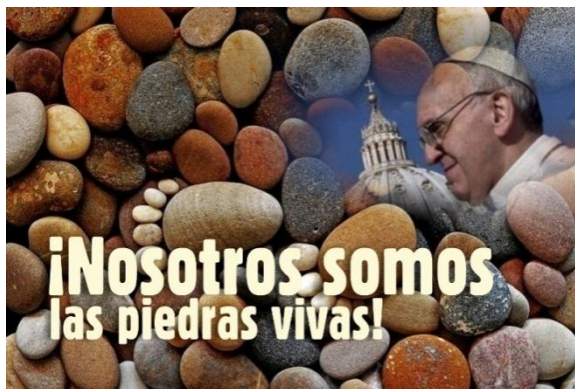
LA IGLESIA ES:

- Pueblo de Dios reunido, nacido de Cristo, en su Palabra y en la eucaristía
- Comunidad, familia de creyentes fundada en la elección de los doce (los discípulos llamados por Jesús)
- Cuerpo místico de Cristo
- El Espíritu Santo enriquece a la Iglesia, la guía en su misión de edificar el Reino de Dios en este mundo.
- Comunicadora de la Fe, La Palabra, la Buena Noticia de Jesús, los sacramentos de la salvación (gracia), la oración, la esperanza de la vida eterna, el servicio de la caridad.

Hoy Jesús que es mi ROCA, me pide que salga de mi comodidad y colabore en la construcción de su familia, de la comunidad, que YO sea "piedra viva" para construir su Iglesia, para que sea casa de todos.

SER PIEDRA VIVA: Actitudes para construir la comunidad: carismas

ESCUCHA DE LA PALABRA
ADORACIÓN
COMUNIÓN
ORACIÓN
ENCUENTRO
SERVICIO
ENTREGA
MISIÓN



El Papa Francisco expresó en su primera homilía del pontificado:

Edificar. Edificar la Iglesia. Se habla de piedras: las piedras son consistentes; pero piedras vivas, piedras ungidas por el Espíritu Santo. Edificar la Iglesia, la Esposa de Cristo, sobre la piedra angular que es el mismo Señor. He aquí otro movimiento de nuestra vida: edificar.

Actividad:

Imagen de la Iglesia en rompecabezas para armar

Se reparten las partes. Reflexiono y hago mi discernimiento personal.

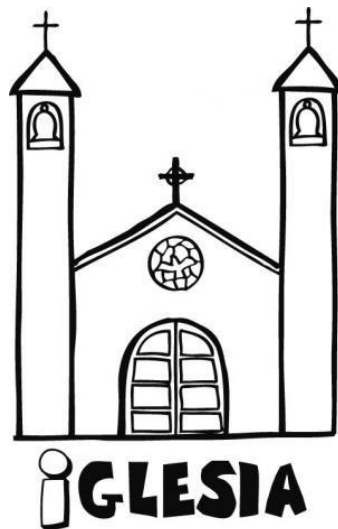
¿Qué lugar ocupo en la comunidad?

¿Para qué Dios me elige?

Pensamos en silencio, armamos entre todos, uno a uno colocando nuestra parte del rompecabezas y entregamos nuestros carismas al servicio de la comunidad

Preparamos la adoración, con la ayuda del catequista y el sacerdote.

Propuesta:



SEAN PIEDRAS VIVAS PARA EDIFICAR LA COMUNIDAD, LA IGLESIA

Hoy Jesús nos invita a adorarlo. A permanecer en El, nuestra roca, y ser piedras vivas en la construcción de la comunidad, de la Iglesia

Del Evangelio según San Lucas:

Jesús dijo a sus discípulos: ¿Por qué me llaman: “Señor, Señor” y no hacen lo que les digo? Yo les diré a quién se parece todo aquel que viene a mí, escucha mis palabras y las practica. Se parece a un hombre que queriendo construir una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando vino la creciente, las aguas se precipitaron con fuerza contra la casa, pero no pudieron derribarla, porque estaba bien construida. En cambio, el que escucha la Palabra y no la pone en práctica, se parece a un hombre que construyó sobre tierra, sin cimientos. Cuando las aguas se precipitaron contra ella, en seguida se derrumbó, y el desastre que sobrevino a esa casa fue grande”

Qué difícil es vivir tu Palabra: son tantas las voces que escuchamos! Queremos vivir en la verdad y constantemente la buscamos en lugares donde no está. Nos preguntamos:

¿A quién le creemos? ¿A quién escuchamos? ¿Con qué verdad alimentamos nuestro corazón?

Oración:

Jesús, queremos crecer en la Verdad. Vos sos la Verdad, sos el Camino y la Vida. Queremos crecer en Vos, edificarnos en Vos

Por eso ahora levantemos nuestra mirada hacia Jesús Eucaristía. Él nos mira, esperando que le abramos nuestros brazos y nuestro corazón, esperando entrar en nuestra vida y permanecer en nosotros para siempre. Él está aquí, y estamos frente a Él.

Cantamos:

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él (bis)
No adoréis a nadie, a nadie más (bis)
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No pongáis los ojos en nadie más que Él (bis)
No pongáis los ojos en nadie más (bis)
No pongáis los ojos en nadie más que en Él.
Porque sólo Él te puede liberar (bis)
no adoréis a nadie, a nadie más/ no adoréis a nadie, a nadie más que a él...
porque sólo Él te puede dar amor (bis)

Queremos decirte: Quédate con nosotros Señor, queremos permanecer en Vos, que seas nuestra roca sobre la cual construyamos nuestra vida y nuestra comunidad.

Adorarte en la Eucaristía es permanecer en Vos.

Adorar la Eucaristía es edificar en Vos.

Adorar la Eucaristía es ser santificados por Vos, porque la Eucaristía nos hace piedras vivas de tu iglesia.

Adorarte en la eucaristía es renunciar a ser piedras cansadas, aburridas, indiferentes. Es abrirnos a la acción del Espíritu Santo y comprometernos en la construcción de tu Reino de Amor. Es dejarnos impregnar de tu gracia, llenarnos de tu paz.

Nos dice el Papa Francisco

"Cristo es el Templo viviente del Padre y Cristo mismo edifica su "casa espiritual", la Iglesia, hecha no de piedras materiales sino de 'piedras vivas' que somos nosotros... ¡Qué hermoso! Nosotros somos las piedras vivas del edificio de Dios, unidas profundamente a Cristo que es la piedra que sustenta todo y también a nosotros. Esto significa que el templo somos nosotros, que nosotros somos la Iglesia viva... y cuando estamos juntos entre nosotros está también el Espíritu Santo que nos ayuda a crecer como Iglesia. No estamos aislados, somos Pueblo de Dios: esta es la Iglesia".

Alabanzas a Jesús Sacramentado por todo lo que nos ama:

Respondemos: "Bendito y alabado seas, Señor Jesús".

- Porque nos sigues llamado a ser tus discípulos.
- Porque no dejas de llamarnos <amigos>.
- Porque nos tratas como hermanos, amigos y discípulos.
- Porque nos descubres el secreto de tus parábolas con explicaciones sencillas.
- Porque te interesas por nuestras enfermedades, dolencias y ansiedades.
- Porque nos conoces en lo más profundo de nuestra alma.
- Porque nos pides no tengamos doblez ni engaño.
- Porque nos bendices con toda clase de bienes espirituales.
- Porque eres infinitamente paciente para soportar nuestra miseria.
- Porque eres misericordioso.
- Porque tu generosidad no tiene medida y te da del todo.

- Porque te has quedado con nosotros todos los días en la Eucaristía.
- Porque tu Gracia nos bendice y nos santifica.
- Porque nos ha dejado a María, tu Madre, como Madre nuestra.
- Porque eres el Camino que nos conduce al Padre.
- Porque nos envías el Espíritu Santo y nos invitas a edificar tu Iglesia.

Oremos a nuestro Dios, diciendo: Padre Nuestro...

Oración Final:

- “Oh buen Jesús, Cristo Sacramentado, te alabamos y te bendecimos por el don de la fe, por salir cada día a nuestro encuentro invitándonos a una mayor amistad contigo; concédenos que este tiempo de Adoración eucarísticas haya sido para mayor gloria tuya y aumento de nuestra fe, esperanza y caridad

Canciones: Iglesia peregrina, Mensajero de la Paz, Juntos como hermanos.

SALMO 18

Yo te amo Señor mi fortaleza, mi roca, mi baluarte, mi liberador.
Eres la peña en que me amparo, mi escudo y mi fuerza, mi salvador.

EN EL TEMPLO SE ESCUCHÓ MI VOZ,
CLAMÉ POR TI EN MI ANGUSTIA,
EXTENDISTE TU MANO Y NO CAÍ,
TU PODER DEL ENEMIGO ME LIBRÓ.

Las olas de la muerte me envolvían, me aguardaba la ruina, pero el Señor venció.
Tú eres la luz que me ilumina, quien abre mis caminos. Tú eres mi Dios.
Cuando yo invoqué tu nombre, con mano poderosa me salvó tu amor.
Son perfectos tus caminos, tus manos me sostienen. Tú eres mi rey.

Compromiso: ser amante de la Palabra y de la Eucaristía, para construir mi vida en el Señor, mi roca y mi baluarte, y ser “piedra viva” en la construcción de la Iglesia y de un mundo mejor.



3er. Encuentro:

Confesar



Confieso y anuncio al Señor resucitado

Objetivo: descubrir la fuerza de la promesa y pasar de la experiencia del discípulo a la del misionero

Partimos del cuento:

La Tienda de la Verdad

De Anthony de Mello.

No podía dar crédito a mis ojos cuando vi el nombre de la Tienda: LA TIENDA DE LA VERDAD. Así que allí vendían verdad.

La correctísima dependienta me preguntó qué clase de verdad deseaba yo comprar: verdad parcial o verdad plena. Respondí que, por supuesto, verdad plena. No quería fraudes, ni apologías ni racionalizaciones. Lo que deseaba era mi verdad desnuda, clara y absoluta.

La dependienta me condujo a otra sección del establecimiento, en la que se vendía la verdad plena. El vendedor que trabajaba en aquella sección me miró compasivamente y me señaló la etiqueta en la que figuraba el precio. "El precio es muy elevado, señor" me dijo. "Cuál es", le pregunté yo, decidido a adquirir la verdad plena a cualquier precio. "Si usted se la lleva", me dijo, "el precio consiste en no tener ya descanso el resto de su vida".

Salí de esa tienda entristecido. Había pensado que podía adquirir la verdad plena a bajo precio. Aún no estoy listo para la VERDAD. De vez en cuando ansío la paz y el descanso. Todavía necesito engañarme un poco a mí mismo con mis justificaciones y mis racionalizaciones. Sigo buscando aún el refugio de mis creencias incontestables.

Nos preguntamos:

¿Qué clase de verdad buscamos? Ejemplos de nuestras verdades parciales y plenas.

¿Nos cuesta vivir en la verdad? Dificultades.

Compartimos nuestra experiencia.

Jesús nos dice:

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida

¿Qué me exige vivir esta verdad plena? Reflexionamos:

Creer a **Jesús** significa que creo lo que me dice.

Creer en **Jesús** significa que creo en su persona, en su mensaje y trato de vivirlo

Veamos qué sucedió a los discípulos de Emaús



Leemos Lucas 24, 33-35

Í En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y éstos le dijeron: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se apareció a Simón!» Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el paní.

CREEN Y CONFIESAN AL SEÑOR

Los discípulos regresaron felices de haber reconocido a Jesús, de creer que estaba vivo, resucitado. No pueden callarlo y corren a contar esta verdad a los demás. Cuando la noticia es tan Buena Noticia, es verdadera, no se la pueden guardar:

- Esta entrega de Amor de Jesús por todos nosotros es la que hace que creamos en Él y le creamos a Él.
- Es el mismo Jesús resucitado el que nos llama y espera nuestro Sí. Es nuestra PROMESA.
- Esta Fe que hoy sentimos nos hace también protagonistas de la construcción de su Reino
- Lo grandioso es encontrarnos con Jesús cada día, y que crezca nuestra confianza, nuestra Fe en Él y así poder anunciarlo. No se puede comunicar aquello que no se vive

Ese va a ser nuestro compromiso el día de nuestra confirmación, nuestra promesa:

INTERROGATORIO

Obispo:

Queridos cristianos: ¿Saben lo que van a recibir?

Confirmando:

Recibiremos el Espíritu Santo que Jesús nos prometió.

Obispo:

¿Y saben lo que va a hacer en ustedes el Espíritu Santo?

Confirmando:

El Espíritu Santo nos alegrará, nos iluminará con la luz de la fe, nos encenderá con el fuego del amor, nos confirmará para dar testimonio de Jesús.

Obispo:

De esa manera por medio de la Confirmación, el Espíritu Santo completará en ustedes la obra del Bautismo, Así llegarán a ser cristianos perfectos, es decir, ungidos del Señor y señalados con la marca imborrable de los testigos de Jesús.

Respondan entonces ahora: ¿Están dispuestos a vivir y a morir con alegría en esta santa vocación cristiana?

Confirmando:

Sí, estamos dispuestos.

Obispo:

¿Están dispuestos a creer, con la luz del Espíritu Santo, todo lo que Dios ha revelado, y nos enseña por medio de la Iglesia?

Confirmando:

Si, estamos dispuestos.

Obispo:

¿Están dispuestos con el fuego del Espíritu Santo, a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ustedes mismos?

Confirmando:

Sí, estamos dispuestos.

Obispo:

¿Están dispuestos con la fuerza del Espíritu Santo, a dar testimonio de Jesús en todas partes, aunque tengan que sufrir por esto desprecio y persecución?

Confirmando:

Sí, estamos dispuestos.

¿Qué significan estas promesas?

Repetimos las frases que más nos llaman la atención y explicamos aquellas que no entendemos.

Comentamos:

VAMOS A VER QUE EN EL CAMINO DE LA VERDAD NO TODAS SON ROSAS, HAY DIFICULTADES Y DESAFÍOS QUE VAMOS A TENER QUE ENFRENTAR DESDE NUESTROS PROPIOS CARISMAS, NUESTRAS FORTALEZAS Y NUESTRAS DEBILIDADES, PERO CON LA CONFIANZA PUESTA EN EL SEÑOR Y CON LA SEGURIDAD DE QUE ÉL ESTÁ JUNTO A NOSOTROS SIEMPRE.

Recordamos algunas de las palabras del Papa Francisco:

Podemos caminar cuanto queramos, podemos edificar muchas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia, Esposa del Señor. Cuando no se camina, se está parado. ¿Qué ocurre cuando no se edifica sobre piedras? Sucede lo que ocurre a los niños en la playa cuando construyen castillos de arena. Todo se viene abajo. No es consistente. Cuando no se confiesa a Jesucristo, me viene a la memoria la frase de Léon Bloy: «Quien no reza al Señor, reza al diablo». Cuando no se confiesa a Jesucristo, se confiesa la mundanidad del diablo, la mundanidad del demonio.

Reflexionamos sobre lo que el Papa nos anima a vivir.

Cuando confesamos al Señor, confesamos una verdad plena

Jesús nos dice:

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”.

Con estas palabras intensas y fuertes de Jesús, nos llenamos de ardor misionero y nos preparamos para anunciar. Es nuestro desafío, nuestro envío.

El amor a Cristo nos hace misioneros. Llevamos su Verdad a los que no la conocen

La luz de la Fe ilumina nuestra vida y hace que iluminemos la fe de los demás.

Confesar a Jesús Resucitado es la fuerza que nos anima a salir y anunciar con nuestras palabras y nuestras actitudes.

Lo hacemos rezando:

ORACION DE LA MISION CONTINENTAL...

ORACIÓN

Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo y la alegría de ser cristianos.
Ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.
Danos siempre el fuego de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes y
despierte entre nosotros el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos, sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte al inicio de este siglo.
Discípulos y misioneros tuyos,
Queremos remar mar adentro,
Para que nuestros pueblos tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan la fraternidad y la paz.
Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!
María, Madre de la Iglesia, Ruega por nosotros. Amén .



Cantamos Ama misionera

Compromiso: participar activamente de la misión post-confirmación. Salir a la calle, ser protagonistas del anuncio. Dar testimonio de la presencia del Señor en nuestras vidas.